



Seis días para descubrir Amaya y su entorno

Una propuesta de viaje para disfrutar de Amaya y su entorno con calma.

Hay lugares que se visitan en unas horas. Amaya merece descubrirse sin prisas.



Hay viajes que se recuerdan por los monumentos que se visitan. Otros permanecen en la memoria por la tranquilidad con la que se vivieron.

Amaya pertenece a este segundo grupo.

A los pies de la imponente Peña Amaya, en pleno Geoparque Mundial UNESCO Las Loras, os espera un territorio donde la historia, la naturaleza y la vida rural siguen marcando el ritmo de cada jornada.

Aquí no encontraréis largas colas, carreteras saturadas ni horarios que obliguen a correr de un lugar a otro. Encontraréis pueblos que conservan su identidad, paisajes abiertos, buena gastronomía y la sensación de que el tiempo vuelve a tener el valor que merece.

Esta propuesta de viaje está pensada para quienes desean descubrir el territorio con calma, disfrutando de cada recorrido y regresando cada tarde a la tranquilidad de **Casa Rural El Hidalgo**, vuestro hogar durante toda la estancia.

Las distancias son cortas y permiten combinar naturaleza, patrimonio, gastronomía y descanso sin necesidad de recorrer cientos de kilómetros cada día. Aquí cada excursión deja tiempo para una conversación tranquila, una comida sin reloj o un paseo al atardecer.

Durante seis días descubriréis la espectacular Peña Amaya, pueblos llenos de historia, iglesias románicas, antiguos canales, cuevas, cascadas y algunos de los paisajes más sorprendentes del norte de Burgos y Palencia.

Y lo mejor de todo es que cada tarde regresaréis al mismo lugar. No tendréis que hacer ni deshacer maletas. Casa Rural El Hidalgo será vuestro punto de partida y vuestro refugio al final de cada jornada.

Porque el verdadero lujo, hoy en día, es viajar sin prisas.



Día 1 · Bienvenidos al tiempo tranquilo

Bienvenidos a Amaya. durante los próximos seis días, dejad que el territorio marque el ritmo del viaje.

Tras la llegada a Casa Rural El Hidalgo y una vez instalados con tranquilidad, os proponemos dedicar la primera tarde a descubrir Amaya a pie, sin horarios y sin prisas.

Comenzad la visita en el **Espacio Patrimonio Amaya**, donde conoceréis la historia de uno de los enclaves más importantes del norte de la Península Ibérica. Esta primera toma de contacto os ayudará a comprender mejor todo lo que descubriréis durante los próximos días. Podéis consultar horarios, actividades y reservar la visita en www.penaamaya.org

Después, recorred las calles del pueblo con calma. Amaya conserva numerosos detalles que hablan de su pasado: la iglesia de San Juan Bautista, la Fuente de Salaguti, el antiguo potro de herrar, la antigua fábrica de luz y molino, la ubicación de la desaparecida torre medieval (que se puede apreciar desde el jardín de la casa rural) y numerosos elementos de arquitectura tradicional contruidos con piedras reutilizadas del antiguo castillo.

Si continuáis el paseo en dirección a **Peones de Amaya**, a la derecha del camino encontraréis las **antiguas adoberas**, el lugar donde durante generaciones se fabricaron los adobes utilizados para construir muchas de las viviendas tradicionales del pueblo. Hoy este espacio se ha transformado en una pequeña zona húmeda donde es frecuente observar ánades y anfibios, integrándose de forma natural en el paisaje.

Para terminar la jornada, os recomendamos subir hasta el emplazamiento de la **antigua torre medieval**, al lado del parque infantil. Desde este lugar disfrutaréis de una de las mejores vistas de la **Peña Amaya**, especialmente al atardecer, cuando la luz realza los colores de la roca y del paisaje que la rodea. Es el mejor comienzo para una semana dedicada a descubrir este territorio con calma.

Regresad después a la casa para disfrutar de una cena tranquila y de la primera noche en Amaya.



Día 2 · Peña Amaya, corazón del territorio

La segunda jornada está dedicada a descubrir el lugar que ha dado identidad a Amaya durante siglos: la **Peña Amaya**. Un enclave histórico y natural que ha sido testigo del paso de diferentes pueblos y civilizaciones.

Os recomendamos realizar la ascensión por la mañana, cuando las temperaturas son más agradables y la luz permite disfrutar plenamente del paisaje. A medida que ganéis altura descubriréis restos arqueológicos, antiguas fortificaciones y unas vistas espectaculares sobre la comarca.

Una vez en la cima, tomad vuestro tiempo. Contemplad el paisaje, haced fotografías y disfrutad del silencio. La Peña Amaya no es un lugar para recorrer con prisa, sino para detenerse y comprender la historia y la naturaleza que la convierten en un enclave único.

Si lo deseáis, podéis llevar un pequeño picnic o unos bocadillos para disfrutar de la naturaleza antes de regresar tranquilamente al pueblo.

Después del esfuerzo de la ascensión, la tarde invita simplemente a descansar, disfrutar del jardín o pasear de nuevo por Amaya.

Día 3 · Agua, piedra y pueblos con alma

La propuesta de hoy combina naturaleza, patrimonio y algunos de los paisajes más representativos del norte de Burgos y Palencia.

Comenzad la jornada visitando **Fuenteodra**: la **Cascada de Yeguamea y las fuentes del Odra**, uno de los rincones naturales más conocidos de la zona. Muy cerca se encuentra la iglesia románica de **Albacastro**, un pequeño templo que conserva la sobriedad y la belleza características del románico rural burgalés.

El recorrido continúa hacia **Rebolledo de la Torre**, donde destacan su torre y su iglesia románica de San Julián y Santa Basilisa, auténtica joya del patrimonio burgalés.

La ruta continúa hacia el nacimiento del **Canal de Castilla**, en **Alar del Rey**.

Pasear junto al canal permite descubrir una de las mayores obras de ingeniería de los siglos XVIII y XIX, en un entorno perfecto para caminar, descansar y disfrutar del paisaje. Y posteriormente a **Herrera de Pisuerga**, donde podéis pasear en el barco turístico Marqués de la Ensenada,

Al finalizar la jornada regresaréis a Amaya, donde os espera de nuevo la tranquilidad de Casa Rural El Hidalgo.

Día 4 · Villadiego y el regreso a la tranquilidad de Amaya

La mañana de hoy os proponemos dedicarla a **Villadiego**, una villa con una larga tradición comercial y uno de los principales centros de servicios de la comarca.

Pasead por sus calles, descubrid su patrimonio histórico, y sus museos, disfrutad del ambiente de sus plazas y aprovechad para realizar algunas compras si lo necesitáis. Si vuestra estancia coincide con un lunes, merece la pena visitar su tradicional mercado semanal, que desde hace siglos reúne a vecinos de toda la comarca.

Después de comer, regresaréis a Amaya para disfrutar de una tarde mucho más tranquila. Podéis volver a contemplar la **Peña Amaya** desde el pueblo, recorrer alguno de sus rincones con calma o dar un agradable paseo hasta el deshabitado **Puentes de Amaya**.

Es un día pensado para bajar el ritmo, disfrutar del entorno y dejar que Amaya se descubra poco a poco, más allá de sus monumentos y de sus paisajes más conocidos.

Regresad después a Casa Rural El Hidalgo para compartir una cena tranquila y preparar la última gran excursión del viaje.

Día 5 · El gran paisaje del norte

Tras descubrir la historia de Amaya y recorrer algunos de los pueblos de la comarca, hoy os proponemos adentraros en uno de los paisajes naturales más espectaculares del norte de Palencia.

La jornada comienza con la visita a la **Cueva de los Franceses**, una cavidad de gran interés geológico cuyas formaciones de estalactitas y estalagmitas sorprenden a todos los visitantes.

Muy cerca se encuentra el **Mirador de Valcabado**, un balcón natural desde el que se obtiene una magnífica panorámica del Geoparque Mundial UNESCO Las Loras. Es un lugar perfecto para detenerse unos minutos y contemplar la inmensidad del paisaje.

La ruta continúa hasta el **Espacio Natural de Covalagua**. Sus senderos y su cascada convierten este rincón en uno de los lugares más agradables para disfrutar de la naturaleza. En pocos kilómetros el paisaje cambia por completo, mostrando la extraordinaria diversidad natural de este territorio.

Por la tarde podéis acercaros a **Aguilar de Campoo**, una villa con un interesante patrimonio histórico, agradables plazas y numerosas terrazas donde descansar antes de regresar a Amaya para vuestra última noche en Casa Rural El Hidalgo.

Día 6 · Hasta pronto

Antes de emprender el viaje de regreso, os recomendamos acercaros a **Sasamón**, una de las localidades con mayor riqueza histórica de la provincia de Burgos.

Su impresionante **Colegiata de Santa María la Real**, es uno de los mejores ejemplos del gótico castellano y bien merece una visita pausada. Pasear por las calles de la villa permite descubrir la importancia histórica que tuvo este enclave desde época romana hasta la actualidad.

Si disfrutáis del arte contemporáneo, muy cerca se encuentra la **Casa-Museo de Salaguti**, una visita tan sorprendente como original. Concebida por el escultor burgalés Carlos Salazar Gutiérrez «Salaguti», la propia vivienda es una gran escultura habitable que integra arquitectura, pintura y escultura en un único espacio. Situada sobre un cerro con magníficas vistas del paisaje castellano, constituye uno de los lugares más singulares y curiosos de la provincia de Burgos.

Si vuestro horario lo permite, podéis completar la jornada visitando la ciudad de **Burgos**, cuyo centro histórico y su magnífica catedral, declarada Patrimonio Mundial por la UNESCO, constituyen un excelente broche final para este viaje.

Esperamos que estos días os hayan permitido descubrir no solo algunos de los lugares más representativos del entorno, sino también una forma diferente de viajar: con calma, disfrutando de cada paisaje, de cada conversación y de cada momento.

Porque hay lugares que se visitan... y otros que se viven.



Casa Rural El Hidalgo
Amaya (Burgos)

www.casaruralamaya.com